

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Moncollis y García, Mayor 24. Número 24 de la casa de Salvadora.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes, 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Martes 20 de Noviembre.

El Eco de Cartagena

QUEBRANTADORAS DE GRANO

Pocos son los labradores de nuestro país que han fijado su atención y estudiado en toda su extensión la utilidad de estas pequeñas y sencillas máquinas llamadas quebrantadoras, que por su precio se encuentran al alcance de todas las fortunas; la generalidad de aquellos, al verlas dibujadas y funcionando, se preguntan, ¿qué ventajas consigo con quebrantar la cebada u otra semilla que han de comer mis mulas ó mis caballos? Ninguna; más bien me perjudico, puesto que además de hacer un gasto inútil al adquirirla, contribuyo á que mi ganado se coma más pronto el pienso y pierda uno de mis gañanes media hora de trabajo en efectuar la trituración; está es vuestra respuesta.

Estais en un error y voy á probaroslo. ¿No habeis observado al limpiar vuestras cuadras ó establos la avidez con que las aves de corral y los cerdos se precipitan sobre el estiércol en busca de alimento? Pues fijaros un poco y vereis la cantidad de grano que recogen en poco tiempo. ¿De dónde procede? Una pequeña parte es del que se cae de los pesebres, pero la mayor parte es la que no han podido digerir vuestras caballerías, y esto se explica fácilmente.

Quando echais el pienso á vuestras ganadas, si tienen hambre comen con ansia, y hasta que no empiezan á satisfacerse su apetito apenas mastican, pasando el grano al estómago en su mayor parte entero, de modo que sólo una mitad del pienso llega al estómago con las condiciones necesarias para hacer una buena digestión, desperdiciándose una gran parte del grano que pasa á los intestinos entero ó á medio descomponer; de aquí dimanar las indigestiones, las irritaciones intestinales y otra infinidad de enfermedades que atribuis á causas ima-

ginarias y de las que solos vosotros sois responsables. Además quitais al ganado una parte del descanso á que se entrega despues de haber comido, puesto, que necesita más tiempo para triturar el alimento, destruis en pocos años su dentadura, y por último, teneis que mal venderlo cuatro ó cinco años antes de lo regular por encontrarse inútil para el trabajo.

Veamos ahora las ventajas que obtendreis con quebrantar el grano y darlo mezclado con la paja ó hierba ligeramente hmedecida.

Primeramente; y fijaros bien en esto, podeis suprimir en cada pienso una cuarta parte de la cantidad de grano que tengais costumbre de darle, con la seguridad de que estará mejor alimentado.

En segundo lugar, los gastos de albeitar y medicinas quedarán casi suprimidos, vuestros ganados adquirirán más fuerza, tondrán más descanso y vivirán más tiempo.

Y por último, cumpliréis con un deber de humanidad, cuidando y procurando el bienestar de esos pobres animales, que si la Providencia os ha confiado para ayudarlos y para que utiliceis sus servicios, estais también obligados á no maltratarlos y á prestarles toda clase de cuidados, aunque para ello no tengais presente más que vuestro egoismo.—A. O.

Misceláneas.

EL COLOSO DE RHODAS

Se está terminando en los talleres de monsieur Mauduit y compañía, calle de Chazelles 25, la cabeza de la estatua gigantesca de la libertad alumbrando al mundo, que debe figurar en la Exposición Universal.

Sus dimensiones recuerdan el coloso de Rhodas. Su circunferencia es de 14 metros; mide 40 metros de altura, y podrá contener 15 personas en su interior. Se valúa su peso en 3.000 kilogramos.

La nariz tiene un metro 20 centímetros de largo; las orejas un me-

tro y la boca 80 centímetros; el dedo medio es de dos metros de largo y pesa 1.800 kilogramos; es más grueso que la culera de una locomotora.

El busto mide ocho metros de altura.

La estatua, con el brazo que sostiene la antorcha, tendrá 42 metros y su elevación total, comprendiendo el pedestal, 67 metros, ó sea un metro más que las torres de Nuestra Señora de París.

Esta estatua que, como se sabe, debe servir de faro en la bahía de Nueva-York, es de cobre amantillado, de tres milímetros y medio de espesor. La caja de la escalera establecida en la parte interior tendrá las dimensiones del interior de una columna de gran tamaño.

La estatua se hallará consolidada en su interior por una fuerte armadura de hierro y con arena, y la aureola formada por siete rayos de luz eléctrica estará protegida contra el viento y las tempestades por medio de cristales.

La casa Seit, hermanos, Solá y compañía, de Barcelona, dispone sus productos para exhibirlos en París con la perfección que le valió en Viena el gran diploma de honor. La rica y abundante variedad de sus productos, entre los cuales figuran las alfombras, tan bien elaboradas como las inglesas, y más baratas por tener más á mano la primera materia; las moquetas, cuya fabricación mecánica han introducido en España; los reps, las mantas de viaje y de cama especialmente en las cuales no tienen rival; los mantones y géneros para abrigos y salidas de baile y teatro, hasta el número de cuarenta y tantos artículos, que bien podría decirse que constituyen cuarenta y tantas industrias, creadas unas, é importadas otras por el ingenio de un obrero, que desde el telar ha sabido remontarse á la altura de grande de la industria, serán indudablemente admirados en París como lo fueron en Viena; y no dudamos que el génio industrial de la laboriosa y persistente Cataluña se

revelará en algun nuevo adelanto, en alguna nueva industria debida á la iniciativa de aquel que ha dado tanto aliento á la casa, á pesar de luchar constantemente con los inconvenientes que les ocasionan el estado del país y la carencia de los grandes elementos de que disponen los centros manufactureros de Europa.

Basta decir que ningun fabricante inglés obtuvo tan merecida recompensa, y que el jurado internacional solo concedió otra igual á las colectividades industriales de Reims y Elbeuf.

La casa cuenta hoy con siete fábricas; dos en Barcelona, dos en Gracia, una en Mataró, otra en Terradell, y la última en Castellterçol. La fabricación data de 1843, y excepto los telares mecánicos que funcionan al vapor, destinados á la fabricación de moquetas, todo el resto de la fabricación, es á mano, empleando 1.338 operarios entre hombres, mujeres y niños, en 525 telares, dos máquinas de torcer y nueve para encanillar.

La producción media anual es de tres y medio millones de pesetas, y no solo se consume en los mercados de la Península y Cuba, sino que es esportado al Perú, á la República Argentina y á Méjico, donde es extremadamente apreciada.

La casa Seit, por fin, interesándose por la suerte material y moral de sus operarios, ha fundado para ellos una sociedad de socorros mútuos, y establecido una escuela para los mismos.

Con motivo de la renovación de la pesca de las perlas, dice la prensa de Ceilan que reina en toda la isla una gran agitación.

Dicen que el molusco produce las mejores perlas á los cuatro años de edad, de modo que el gran objeto á las miras de los buzos, es no pescar ninguno que no haya llegado á ese periodo de su existencia. Esto ha conducido á las autoridades de la isla á prohibir la pesca en los varios bancos, excepto cada cuatro años. Pero semejante sistema ha engena-